

Gerson Neira Salinas, dramaturgo, profesor y artista:

“A mí me gustaría que Temuco se viera y se reconociera en una identidad”

Más de medio siglo ha transcurrido desde el estreno de su primera obra teatral y hasta el día de hoy, con 82 años en el cuerpo, sigue trabajando en escribir sus memorias profesionales. Junto a su esposa y compañera de toda la vida, la actriz Betsy Puschmann, recuerda el largo recorrido desarrollado en el mundo del arte dramático siendo fundador del teatro temuquense, lo que le ha permitido recibir múltiples distinciones, entre ellas el Premio Nacional de Dramaturgia (1971), y más recientemente, el reconocimiento como Ciudadano Destacado de Temuco en el contexto de la celebración de los 143 años de la ciudad, producto de la huella imborrable en el desarrollo cultural de la comuna.

Carolina Torres Moraga
 carolina.torres@australtemuco.cl

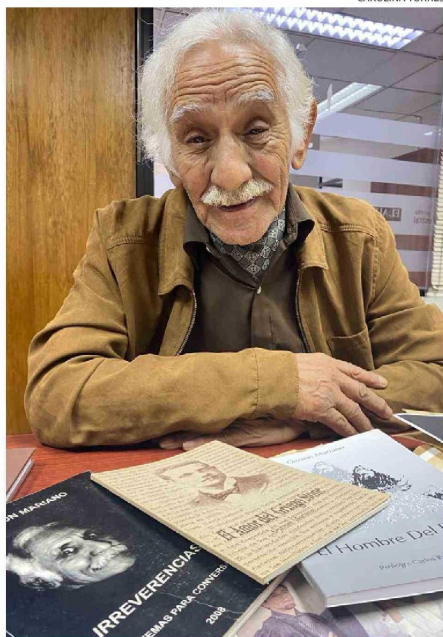
Fue en la década del 60 cuando Gerson Mariano Neira Salinas (82) irrumpió con el arte dramático en Temuco, transformándose en el fundador de la escena teatral, siendo director, actor, profesor y artista multifacético.

Es autor de más de 40 obras de teatro, una de ellas "La Enredadera", estrenada hace 53 años en el desaparecido Teatro Central, que se transformó en la primera pieza dramática propiamente temuquense. También es autor de reconocidas novelas como "El amor del gringo Stone", además de ser columnista por más de 40 años en distintos periódicos del país, entre ellos, el Diario Austral de Temuco.

Hoy, a sus 82 años y tras haber recibido una serie de distinciones a lo largo de su extensa carrera, este temuquense exalumno del Colegio Bautista y del entonces Colegio Universitario Regional donde estudió Pedagogía, fue galardonado como uno de los "ciudadanos destacados" que el municipio de Temuco distinguió en el marco del aniversario 143 de la capital regional por su huella imborrable en el desarrollo comunal.

- Gerson, fue recientemente reconocido como uno de los 6 ciudadanos destacados por la Municipalidad, ¿cómo recibió esta importante distinción?

- Me pareció un momento más en esta larga carrera. Fue una sorpresa agradable diría



CAROLINA TORRES

yo. Me llamó el alcalde para comunicarme lo del premio hace como un mes y después me envió una carta.

- ¿Cómo surgió su interés por la dramaturgia y el mundo del teatro?

- Yo me sentí impulsado a hacer teatro sin tener la menor idea de lo que esto significaba. Acá no había universidades, no había nada. Entonces no había dónde ir. Las librerías no tenían jamás una obra de teatro y yo empecé a garabatear mis propios libretos y textos y formé un grupo con muchachos donde poco a poco fuimos

practicando, mejorando, siendo el primer teatro sistemático, académico, con técnica. (...) Yo tenía 17 años más o menos y viajaba mucho a Santiago a escuchar profesores. Allí me abrieron las puertas de la Escuela de Teatro en ese tiempo de la (Universidad) de Chile y les llamó la atención que un provinciano de Temuco viniera de lejos a aprender y me daban la oportunidad de quedarme a estudiar ahí un tiempo... Aunque en realidad el arte no hay que estudiarlo mucho. Hay que hacerlo. Unas dos o tres técnicas básicas y vamos!, porque el arte hay que sentirlo.

“Es importante que el público piense lo que uno le propone, que se lo lleve para la casa y lo reflexione. Y eso lamentablemente no existe hoy, porque se confunde con el espectáculo, con el entretenimiento y el teatro no es eso”.

- ¿Qué recuerdos tiene del estreno de la obra "La Enredadera", que recientemente cumplió 53 años?

- "La Enredadera" es la primera obra escrita aquí en Temuco y tuvo una tremenda repercusión. Se estrenó en el Teatro Central que tenía espacio para 1.040 butacas, así que teníamos unos 2.080 espectadores diarios con dos funciones. Su estreno fue un suceso artístico y yo me mantuve como el único dramaturgo de aquí de Temuco durante muchos años. En ese entonces Orlando Rodríguez, que es investigador del teatro chileno, subdirector de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, decía: "Neira Salinas es un autor de extraordinarias posibilidades. La Enredadera tiene un desarrollo magnífico". Él era el subdirector de la escuela en Santiago y me aceptaba en off, fuera de horario. Me atendía, me aconsejaba, me daba literatura...

- ¿Cómo observa la actividad teatral y la dramaturgia, en la actualidad en la ciudad de Temuco?

- Penosa lamentablemente. Con Betsy (Puschmann), vivimos la etapa de oro del teatro a nivel nacional y también regional. Nosotros actuábamos, presentábamos obras. (...) Había mucha actividad, mucha gente

interesada.

- ¿Por qué cree usted que la actividad teatral dejó atrás su época dorada?

- Yo siempre digo que el teatro necesita dos soportes. Uno es el dinero obviamente, pero el más importante es el acompañamiento del público. Es importante que el público piense lo que uno le propone, que se lo lleve para la casa y lo reflexione. Y eso lamentablemente no existe hoy, porque se confunde con el espectáculo, con el entretenimiento y el teatro no es eso. Espectáculo viene de *Spectare*, es decir algo para ver, para observar atentamente. Uno lo puede pasar bien, visualmente bien, pero no queda nada en la cabeza... El teatro fue propuesto y organizado desde los griegos para pensar. Hay una definición muy bonita que dice que el teatro es una oportunidad para dialogar en torno a un tema de interés común y, bueno, ahí están entonces las grandes obras del mundo como *Hamlet* o *Fuenteovejuna*, por nombrar algunas.

- Gerson, ¿qué actividad se encuentra desarrollando al día de hoy?

- A mí me encanta lo que hago porque no hay jubilación. Ahora estoy escribiendo mis memorias profesionales que espero que se puedan publicar

acá porque es un patrimonio local, llevo ya unas 80 carillas y estimo que serán en total unas 200 páginas. También estoy pintando. Yo tengo pinturas en Chile y fuera de Chile. Yo me entendí muy bien con el exalcalde don Germán Becker Baechler y quiero pintar su retrato porque está en una hojita de papel ahí en la municipalidad que se va a degradar. Además estoy pensando en hacer una obra este año con Betsy. Más bien algo para el gusto nuestro.

- ¿Cuál es su mirada respecto de la ciudad de Temuco al 2024, en estos 143 años de vida?

- Yo veo a Temuco muy consumista e inmediatista. Nosotros nos criamos con la idea esa del buen samaritano, de ayudar al prójimo, de hacer colectivos, de ser solidarios. Entonces, la cabeza choca con esa cuestión y a veces me pongo a pensar y me pongo triste...

- ¿Qué sueño tiene para el Temuco del futuro?

- A mí me gustaría que Temuco se viera y se reconociera en una identidad. Es decir "Yo soy Temuco", yo vivo en Temuco y quiero construir aquí esta sociedad. Como quien dice una pequeña instalación griega, la polis antigua... Si tenemos esa idea, van a surgir proyectos de desarrollo de distinto tipo, va a surgir la cohesión vecinal. Aquí no importa si hay ricos o pobres, o de todo... Cada uno tiene lo suyo. Hay que ponerse la camiseta de la ciudad. Y entonces ahí va a surgir un centro de pensamiento temuquense. Porque eso hace falta. ☺